

El Correo, 26 de noviembre de 2006

NUEVA FACULTAD DE MEDICINA, NUEVAS OPORTUNIDADES

Anton Erkoreka

Montserrat Fonseca

Angel Bidaurrezaga

Profesores de la Facultad de Medicina

La UPV/EHU, la diputación y el ayuntamiento de Bilbao han alcanzado un amplio acuerdo para desarrollar el campus universitario en el centro de Bilbao, subsanado así el error de trasladar el núcleo de la naciente universidad pública a lo que entonces era la periferia del Gran Bilbao. El decreto ley de 6 de junio de 1968 creó la Universidad Autónoma de Bilbao que, como sus coetáneas de Madrid y Barcelona, desplazaron la masa estudiantil de los centros urbanos a los nuevos campus universitarios alejados de la urbe. Al margen de las intenciones políticas, algunos sectores del mundo académico intentaron aprovechar esa oportunidad para innovar y generar cambios en una universidad constreñida siempre por una excesiva regulación legal.

Coincidiendo con esos años, finales de los sesenta y principios de los setenta, facultades de medicina como las de MacMaster en Canadá, Maastricht en Holanda o Ben Gurion en Bersheeba, Israel, se implicaron en un profundo proceso de innovación al que no pudieron subirse ni siquiera las facultades de nueva creación de España. Las razones que explican haber perdido el tren de la innovación en aquella época son diversas y complejas por lo que no vamos a entrar en detalles, destacando entre ellas la masificación estudiantil.

Entre las facultades que se ubicaron en el campus de Leioa se encontraba la de medicina con la intención de construir a su vera un gran hospital que le iba a servir de clínico y al que se iban a trasladar los distintos servicios del Hospital de Basurto. Fracasado el proyecto y derribado recientemente el esqueleto de lo que pudo ser el nuevo hospital, la Facultad de Medicina quedó aislada y sin el necesario soporte hospitalario que debe tener para alcanzar un alto nivel docente e investigador.

La oportunidad que se nos presenta de construir la facultad de medicina junto al Hospital de Basurto, en línea con la reestructuración del centro sanitario que le dotará de un nuevo edificio de consultas externas, urgencias y administración, cambiando su estructura y sus accesos, debe llevarnos también, desde la facultad de medicina, a ponernos el listón un poco más alto. Puede ser el momento de pensar que no necesitamos solamente un nuevo edificio, que ya está fijado en los planos, sino también una facultad innovadora y ésta es la reflexión que queremos transmitir, puesto que tenemos otra oportunidad, quizás la última en décadas, para conseguir una facultad de medicina adecuada a la realidad educativa, social y científica del siglo XXI.

La facultad de medicina, en su nueva ubicación con el complemento de los espacios, equipos y proyectos de investigación que seguirán en el campus de Leioa, debería apostar claramente por la **innovación educativa**. No solamente por los cambios obligatorios que conlleva la convergencia europea, sino para posibilitar las nuevas tendencias integradoras de los conocimientos médicos, creando una verdadera coordinación entre los campos de conocimiento y una especial atención a la educación médica continuada, esto es, al desarrollo profesional continuo de todas aquellas personas implicadas en preservar la salud de nuestra sociedad.

La nueva facultad debería incorporarse a la red de centros de calidad e incorporar la **cultura de calidad** en su gestión, basándose en la participación de los distintos estamentos –profesorado, alumnado y pas- a la hora de tomar decisiones importantes como la que se está gestando ahora.

Puede ser el momento de interconectar la facultad con Osakidetza, sobre todo por la aportación investigadora y formativa de los profesores e investigadores universitarios que enriquecerían a los profesionales que trabajan en el Servicio Vasco de Salud. Es preciso **integrar la investigación básica y la investigación clínica** para que la colaboración y las sinergias entre grupos de investigadores universitarios y de la sanidad pública obtengan una mayor eficiencia.

Es un buen momento para llevar a cabo políticas que favorezcan el **cambio generacional** ya que un elevado número de profesionales, tanto de la UPV/EHU como de Osakidetza, se encuentran a 10-15 años de la jubilación debido a que se incorporaron con la creación y consolidación de ambas instituciones. Este recambio generacional supondrá también un impulso a la **euskaldunización** de Osakidetza con la incorporación de unos recursos humanos, -estudiantes, profesores y profesionales de la salud- altamente capacitados profesionalmente después de más de una década de docencia bilingüe en la Facultad que, en este momento, se encuentra justamente en el 50% de las nuevas incorporaciones.

Innovación, calidad, sinergias investigadoras y asistenciales y una planificación racional de los recursos humanos dando entrada ordenadamente a las nuevas generaciones pueden ser unos elementos claves para la nueva facultad de medicina.